

## Caminatas Viñamarinas



# EL CERRO CASTILLO:

## ¿Belle Epoque chilena?

**Ojo con la CIUDAD**

### Cap Ducal

Parece un barco, pero no lo es. Se trata del Cap Ducal, un pequeño hotel donde sus moradores sienten que son audaces marineros que deben vérselas con las rompientes de las olas. Sus únicos dueños son y han siempre sido (desde 1930) los Rementería, españoles avecindados en Chile, con dotes empresariales en el rubro del hotelería y de la buena cocina.

### Castillo Wülff (MN)

Fue Gustavo Adolfo Wülff, un magnate del salitre y el carbón que además era gran amante de las artes, el propietario y primer morador de este castillo ubicado al borde mismo del mar. Construido en 1880, fue uno de los primeros de Viña del Mar, justo cuando ésta iniciaba su carácter de ciudad jardín para la elite santiaguina. Y como tal marcó estilo. Algo del palacio Wülff se aprecia en la que fuera la vecina casa de Gustavo Ross Santa María, en donde éste recibió al entonces príncipe de Gales. Actualmente, y en muy buen estado, es la sede del Club Árabe. Y, el hoy derrumbado castillo San Jorge, obra del arquitecto Josué Smith Solar que perteneció primero a una viuda con dos hijas carmelitas que post terremoto de 1906 se lo vendió a Arturo Lyon y a su señora Marie Louise Edwards Mac Clure (nieta de Juana Ross de Edwards), le siguió también sus líneas europeizantes. En su reciente libro «Mi abuela y su castillo», Filomena Lyon cuenta que en esas cuatro paredes la carismática abuela solía tener largas sesiones de espiritismo que daban que hablar a toda la sociedad viñamarina.

Aunque no lo crea, la tuvimos. Y su epicentro estival se desarrolló en torno a Caleta Abarca. Entonces, la sociedad santiaguina –al son del charleston– disfrutó de los buenos aires viñamarinos como si el mundo se fuera a acabar...

### Palacio Castillo

¡Si las paredes hablaran! Cuántas historias tendrían para contar las del Palacio Castillo! Es que en sus salones y grandes terrazas con magnífica vista al mar, se han armado y desarmado importantes acuerdos políticos. Y no sólo nacionales: sus jardines han recibido la visita de ilustres mandatarios extranjeros. Y por sobre tanta autoridad, sus corredores han permitido a hijos y nietos de los mandatarios gozar más privadamente del ocupado «tata». Aquí, el ex presidente Aylwin junto a una de sus nietas.

### Cerro Castillo

Geográficamente, el Cerro Castillo es el resto de tierra que quedó cuando a mediados del siglo XIX, a chozo y pala, se abrió paso por el Cerro Agua Santa para construir la línea férrea que unió Valparaíso con Viña del Mar. Sociológicamente, es un barrio viñamarino donde como si el resto del mundo no existiere, convive el presidente de la República con don Aldo, el antiguo almacenero y los vecinos de siempre. Es que allí, en sus empinadas y silenciosas callecitas a las que no accede locomoción pública alguna, el tiempo no pasa.

**¡A CAMINAR SE HA DICHO!**

1. Castillo Wülff
2. Hotel Cap Ducal
3. Palacio Presidencial
4. Castillo Brunet
5. Castillo Árabe
6. Reloj de Flores
7. Balneario Caleta Abarca

### Reloj de flores

«Porque no tenemos nada lo queremos todo» vociferaba Carlos Dittborn en Europa cuando negociaba con la FIFA la posibilidad de que Chile fuera la sede del Mundial de Fútbol de 1962. Y fue en Chile y una de sus sedes, Viña del Mar. Para hermopear la ciudad para tan magno acontecimiento se encargó a Suiza el famoso reloj de flores que actualmente es símbolo inequívoco para cualquier que pasee por el borde costero.

### La mirada de Lukas

Nacido y criado en Valparaíso, Lukas (Renzo Pecchenino 1934-1988) solía pasear por la floreciente Viña del Mar. Entonces, con su agudo, sagaz e histórico ojo supo captar el apogeo de este balneario hacia los años 30 del siglo XX. Antes del aperitivo en el Miramar, los «caballeros» estacionaban sus ford T (los mismos que demoraban hasta 6 horas para llegar a Santiago) y caminaban por el paseo Miramar con las «damas» al son del charleston. De bañarse, ¡ni hablar!

### La boda del siglo

En 1929, los arquitectos Luis Brown y Manuel Valenzuela fueron contratados por el gobierno para construir la nueva casa de veraneo de los presidentes, pues hasta poco antes éstos y sus familias ocupaban para su descanso un ala de la ex Intendencia de Valparaíso. El primer mandatario en hacer uso del palacio fue Carlos Ibáñez del Campo (1877-1960). Recién casado en segundas nupcias con Graciela Letelier (era viudo de una salvadoreña con la que tuvo dos hijos) –la gran boda fue el 3 de diciembre de 1927 nada menos que en La Moneda siendo el novio presidente de Chile– pasaron los veranos en el flamante palacio ubicado en la puntilla del cerro Castillo. Todo hasta el 26 de julio de 1931, día en que se produjo la estrepitosa caída de Ibáñez. Claro que entre 1952 y 1958, es decir en su segundo gobierno, al que llegó enarbolando en su campaña una escoba que barrería la corrupción, volvió a disfrutar junto a su familia de sus últimos años de vida.

(MN) Monumento Nacional  
(ZP) Zona Típica